



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6391^a sesión

Martes 28 de septiembre de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Apakan	(Turquía)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Dunlop
	China	Sr. Yang Tao
	Estados Unidos de América	Sra. Anderson
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Mounagara Moussotsi
	Japón	Sr. Nishida
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Sierra Leona

Quinto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2010/471)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Sierra Leona

Quinto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (S/2010/471)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se invite a la Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a la Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Bangura (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, deseo dar la bienvenida a la Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona, Excm. Sra. Zainab Hawa Bangura.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Michael von der Schulenburg, Representante Ejecutivo del Secretario General y Jefe de la Oficina de la Misión Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona.

Así queda acordado.

Invito al Sr. von der Schulenburg a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una

invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Excm. Sr. John McNee, Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Canadá.

Así queda acordado.

Invito al Sr. McNee a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/471, que contiene el quinto informe del Secretario General sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Michael von der Schulenburg y del Excm. Sr. John McNee. Tiene ahora la palabra el Sr. von der Schulenburg.

Sr. von der Schulenburg (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco esta oportunidad de presentar el quinto informe del Secretario General sobre Sierra Leona (S/2010/471).

Cuando el Secretario General visitó Freetown los días 14 y 15 de junio, quiso señalar a la atención los extraordinarios logros de Sierra Leona en cuanto a volver a conseguir la paz y la estabilidad desde el final de su guerra civil. En efecto, Sierra Leona es un país que fue capaz de abandonar años de dictaduras, reiterados golpes militares y 11 años de una guerra civil devastadora tras de sí, y de iniciar la construcción de una nueva sociedad pacífica, democrática y más próspera. En el período más reciente, Sierra Leona ha logrado considerables progresos económicos y sociales. El Gobierno ha controlado con éxito los efectos de las recientes crisis alimentaria y financiera mundiales en el país, ha comenzado a aplicar un ambicioso programa de infraestructuras, ha mejorado la producción agrícola y ha aumentado la producción de energía.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el actual examen de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), los esfuerzos del Gobierno por prestar una

asistencia médica gratuita a las madres y a los niños menores de cinco años, sus exitosos programas de lucha contra el VIH/SIDA y la malaria, su programa de comercialización para los pequeños agricultores, a menudo desesperadamente pobres, y la construcción de caminos secundarios que conectan las aldeas aisladas con el sistema nacional de carreteras son de especial importancia. En consecuencia, no es sorprendente que Sierra Leona siga avanzando en la consecución de los ODM.

En este contexto, también hemos reconocido el considerable apoyo a largo plazo que Sierra Leona ha recibido y sigue recibiendo de la comunidad internacional. En particular, encomiamos el compromiso del Presidente Koroma de crear la única segunda cadena independiente pública, la *Broadcasting Corporation* de Sierra Leona, que se inauguró durante la visita del Secretario General. La *Corporation* está aún en ciernes y tendrá que superar numerosos retos para estar a la altura de sus aspiraciones y nuestras expectativas como voz imparcial y profesional para Sierra Leona y, es de esperar en el futuro, para la subregión. Sin embargo, tengo el convencimiento de que el entusiasmo y la integridad de los miembros de su junta independiente harán de ella una voz fiable e imparcial para la democracia que Sierra Leona acaba de encontrar y un ejemplo a seguir para los demás países en la región.

No me voy a extender más sobre esas cuestiones de desarrollo, ya que las examinaremos en la reunión de esta tarde de la Comisión de Consolidación de la Paz. Quisiera aprovechar esta oportunidad para centrarme en tres hechos recientes que podrían tener importantes repercusiones en la proyección del futuro político, social y económico de Sierra Leona: en primer lugar, los esfuerzos del Gobierno por hacer un mayor uso de los recursos minerales y naturales; en segundo lugar, los preparativos para las elecciones de 2012 y, en tercer lugar, los acontecimientos producidos en la vecina Guinea.

En su conjunto, esos tres acontecimientos tienen, el potencial de aportar grandes beneficios a Sierra Leona. El aumento de la explotación de los ricos recursos mineros podría contribuir a poner término a la gran dependencia del país de los donantes y concederle los recursos necesarios para proseguir sus objetivos de desarrollo de manera más contundente. Las elecciones de 2012 podrían fortalecer la democracia aún joven del país, aumentar la credibilidad de las instituciones del

Estado y, en último término, contribuir a que Sierra Leona cruce la línea mágica de su décimo año después del fin de la guerra civil. Por último, las elecciones y una transición democrática positiva en Guinea podrían crear por primera vez una subregión de Estados afines y materializar el potencial de una mayor cooperación entre los tres países de la Unión del Río Mano para solucionar los numerosos problemas comunes.

Si bien esos tres acontecimientos son, ciertamente, un motivo de esperanza para Sierra Leona, también entrañan riesgos considerables para el futuro que, si no se gestionan cuidadosamente, podrían tener efectos negativos en los progresos realizados en Sierra Leona en los últimos años. Abordaré, en primer lugar, los contratos mineros más recientes.

Sierra Leona es un país que posee ricos recursos naturales y minerales. Para gestionar mejor sus recursos minerales, el Gobierno promulgó el año pasado una nueva ley sobre minería, con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a fin de renegociar los actuales contratos mineros para la explotación de diamantes y rutilos, un precursor para la producción de titanio. Más recientemente, el Gobierno concertó dos importantes contratos mineros para la explotación de los recursos de mineral de hierro, que podrían otorgar a las industrias de extracción un papel preponderante sin precedentes en la economía de Sierra Leona. De hecho, con sus recursos de oro, en gran parte sin explotar, y el potencial de reservas de petróleo y gas económicamente rentables frente a la costa, Sierra Leona podría estar a punto de pasar de ser un beneficiario considerable de la ayuda extranjera a un exportador importante de minerales primarios y productos de hidrocarburos. Esto es, con toda seguridad, una novedad que celebran Sierra Leona, así como la comunidad internacional, que ha invertido tanto en la estabilidad y el desarrollo de Sierra Leona en los últimos 10 años o más.

Sin embargo, las experiencias que se han producido en diferentes partes del mundo sugieren que los países que dependen de la exportación de materias primas afrontan, a menudo, grandes dificultades. A menudo, la dependencia de las extracciones mineras y de la exportación de petróleo ha tenido como resultado desequilibrios sociales, enormes disparidades de ingresos y una corrupción desenfrenada que a veces ha causado conflictos internos violentos. De hecho, la propia Sierra Leona ha tenido este tipo de experiencias

amargas en el pasado. Hoy, su distrito de Kono, anteriormente rico en diamantes, es una de las zonas más pobres de Sierra Leona, con uno de los índices de desempleo más altos del país, especialmente entre su juventud. Muchas de sus tierras agrícolas, antaño fértiles, están ahora saturadas de abrevaderos, y la infraestructura de Kono está destruida. Las numerosas viviendas incendiadas aún dan testimonio de la fuerza destructiva de una guerra civil que, en gran parte, fue financiada por los denominados diamantes ensangrentados de ese mismo distrito.

Es, simplemente, la magnitud de los dos contratos de mineral de hierro los que dan pie al malestar, ya que podrían convertirse en factores de cambio para Sierra Leona, con el potencial de modificar sensiblemente el paisaje económico, social y político del país. Esto se aplica especialmente al contrato minero para los grandes yacimientos de mineral de hierro de Tonkolili. Si las declaraciones oficiales son correctas, los beneficios financieros de esa operación minera podrían por sí solos hacer parecer pequeñas las capacidades financieras y organizativas del propio Gobierno.

Por consiguiente, incumbe a todos los afectados, en particular al Gobierno de Sierra Leona, realizar todos los esfuerzos necesarios por asegurar que su énfasis en las industrias de extracción se encauce convenientemente desde el principio. Deben tenerse debidamente en cuenta las preocupaciones acerca de los acuerdos mineros —especialmente, el cumplimiento de las leyes mineras de Sierra Leona, la transparencia de las negociaciones de los contratos o las preocupaciones sobre cuánto poder económico se ha concedido a un único inversor externo. Además, la preocupación que existe por la influencia que esos enormes intereses comerciales podrían tener en la integridad de un servicio público mal pagado, los medios de comunicación y la sociedad civil requerirá que se le otorgue atención.

Estoy convencido de que los contratos mineros a gran escala pueden gestionarse de manera que tanto los inversores internacionales como el país salgan beneficiados. En ese contexto, acojo con beneplácito las garantías proporcionadas por el Presidente Koroma respecto a su determinación de asegurar que todos los acuerdos mineros se ajusten a las leyes de Sierra Leona y a las prácticas internacionales, con el objeto de aumentar la transparencia en el sector minero y de buscar asistencia externa para fortalecer las capacidades nacionales al abordar los retos de las

concesiones mineras de gran tamaño. Asimismo, deseo expresar mi gratitud al Banco Mundial, al Banco Africano de Desarrollo, al Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y, más cerca del país, al PNUD, por sus ofrecimientos de asistencia para permitir al Gobierno gestionar este aspecto decisivo para el desarrollo de Sierra Leona.

Pasaré ahora a abordar el tema de las elecciones. Las próximas elecciones nacionales en Sierra Leona se celebrarán en la última parte de 2012 —esto es, dentro de solo dos años. Pese al tiempo que queda, parece que la campaña electoral ya ha comenzado. Declaraciones de prensa, entrevistas, elecciones parciales de poca importancia relativa e, incluso, otros acontecimientos sociales, están asumiendo la forma de campañas electorales tempranas. Lamentablemente, los principales partidos políticos se acusan mutuamente de intenciones oscuras y la oposición ha expresado una desconfianza cada vez mayor respecto a la imparcialidad de instituciones estatales clave. Existe el temor de que ambas partes puedan tratar de impedir que la otra desarrolle su campaña electoral legítimamente en sus respectivos bastiones políticos. También se registraron incidentes similares, además de actos de violencia o amenaza del uso de la violencia, en las recientes elecciones locales para ocupar escaños parlamentarios y en los concejos locales.

Todo indica que las elecciones de 2012 podrían ser difíciles y complejas. Esto se debe en parte a que el país celebrará simultáneamente tres elecciones a nivel nacional: elecciones presidenciales, parlamentarias y para los concejos locales. No obstante, existen otros factores, como un sistema electoral en el que el ganador se lo lleva todo, una posible contienda entre dos partidos, cada uno con su bastión regional; la tentación de explotar las diferencias regionales y étnicas, así como la riqueza recién obtenida como resultado de los últimos contratos de minería, que podrían contribuir a que las elecciones fueran muy reñidas y posiblemente difíciles.

Para mitigar los conflictos en el período previo a las elecciones de 2012 y durante su celebración es fundamental que el marco institucional responsable de la conducción de las elecciones cuente con la aprobación de todas las partes en razón de su profesionalidad, su credibilidad y, lo que es más importante, su imparcialidad. Esto se refiere en concreto a los dos órganos electorales principales: la

Comisión Electoral Nacional y la Comisión para el Registro de Partidos Políticos. Otras instituciones nacionales, como la policía de Sierra Leona, la Comisión independiente de medios de información y la Corporación independiente de emisoras de radio y televisión de Sierra Leona, de reciente creación, también tienen importantes funciones que desempeñar en ese sentido. Habida cuenta de ello, se deben llevar a cabo esfuerzos dedicados, con mucha antelación a las elecciones, para abordar todas las cuestiones pendientes relativas a los órganos de gestión electoral y a otras instituciones pertinentes.

En ese sentido, quisiera instar a la Comisión Electoral Nacional a que intensifique sus esfuerzos por disipar los temores en el seno del principal partido de la oposición ya que se ha nombrado nuevamente al oficial electoral jefe. Del mismo modo, hago un llamamiento al principal partido de la oposición para que haga gala de mayor flexibilidad a la hora de debatir sobre sus preocupaciones electorales sin caer en conflictos de personalidad. Si bien se ha llevado a cabo una labor intensa para reforzar la Comisión para el registro de partidos políticos a fin de que pueda llevar a cabo sus importantes funciones reguladoras y de mediación, su eficacia se ve mermada debido a que su presidencia está vacante desde hace más de dos años.

Nos complace observar que la policía de Sierra Leona y sus dirigentes se han comprometido a dialogar periódicamente con todos los partidos políticos y a proteger la imparcialidad operacional y la profesionalidad de la fuerza en el desempeño de sus funciones de seguridad durante el proceso electoral. La policía debe aumentar su capacidad en materia de técnicas no letales antidisturbios y abstenerse de utilizar armas de asalto en los disturbios sociales. El establecimiento, cuanto antes, de un comité independiente de denuncias contra la policía, tal como se prevé en el comunicado conjunto, también aumentará en gran medida la confianza en la policía.

El papel de los medios de difusión en el proceso electoral será fundamental, y se espera que la Comisión independiente de medios de información proteja a los medios de difusión de influencias políticas y comerciales inadecuadas. En ese sentido, la creación de la Asociación de jefes de redacción de los principales periódicos es una iniciativa muy plausible.

Si las elecciones de 2007 y 2008 o las recientes elecciones locales pueden servir de indicio, el origen

étnico y las divisiones regionales pueden desempeñar una función mucho más importante en las próximas elecciones. Eso podría añadir una dimensión peligrosa a las elecciones. Por lo tanto, espero que todos los interesados políticos adopten medidas adicionales para reducir la posibilidad de conflicto mucho antes de las elecciones. El Gobierno también podría esforzarse más por crear un mejor equilibrio regional al efectuar los nombramientos para ocupar los altos cargos políticos y de la administración pública.

Finalmente, nos preocupa la intención del Gobierno de llevar a cabo una investigación de las ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo en 1992 por el anterior Gobierno militar, el Consejo Nacional Provisional de Gobierno, que dirigió el país entre 1992 y 1996. Esta medida gubernamental podría ser malinterpretada por muchos de los miembros de la oposición como un esfuerzo por ejercer su influencia en las elecciones de 2012 y podría dar pie a todo tipo de solicitudes de nuevas investigaciones de atrocidades del pasado. Si el Gobierno sigue adelante con la investigación, debe aclarar sus intenciones para evitar malas interpretaciones más adelante.

Permítaseme referirme ahora a la tercera cuestión: Guinea. Quizás no sorprenda a los miembros del Consejo que los habitantes de Sierra Leona observen con aprehensión los acontecimientos en su vecino más extenso, Guinea. Hay mucho en juego para Sierra Leona. Si Guinea tiene éxito en su transición democrática, la región será más estable, y Sierra Leona tendrá más oportunidades de resolver los problemas subregionales, como el comercio transfronterizo, y las inquietudes relativas a la seguridad subregional, como el tráfico ilícito de drogas y la pesca ilegal. Sin embargo, si la transición en Guinea se estanca o fracasa, ello podría tener graves consecuencias para Sierra Leona. Los vínculos étnicos, culturales y geográficos entre los dos países, la extensa frontera, con varios problemas por resolver, así como las grandes cantidades de armas pequeñas que hay en Guinea, podrían hacer que cualquier posible conflicto en Guinea se extendiera a Sierra Leona.

Con este telón de fondo, creo que todos debemos encomiar al Presidente Koroma y a su homóloga liberiana, la Presidenta Johnson-Sirleaf, por su enfoque cauto de apoyo a la transición democrática en su país vecino.

Por último, permítaseme aprovechar esta oportunidad para compartir con el Consejo algunas inquietudes sobre nuestra propia misión integrada de consolidación de la paz en Sierra Leona. Cuando el Secretario General visitó Sierra Leona, entre sus intenciones estaba la de mostrar el éxito de una intervención de las Naciones Unidas, en concreto, el nuevo modelo de misión integrada de consolidación de la paz que podría servir de ejemplo a otras intervenciones de las Naciones Unidas. Hemos demostrado que es posible reducir una de las mayores misiones de consolidación de la paz a una misión mucho más pequeña y estrictamente civil, manteniendo, al mismo tiempo, un compromiso político y de desarrollo en el país. Como mencioné antes, la nueva misión de consolidación de la paz solo cuesta a los Estados Miembros el 2,2% de lo que costaron las operaciones anteriores de mantenimiento de la paz.

Lamentablemente, todos esos éxitos y ahorros no se han traducido en un aumento de los recursos financieros de las Naciones Unidas para actividades de desarrollo, que en Sierra Leona constituyen un factor clave de nuestra estrategia de consolidación de la paz. De hecho, la financiación de las operaciones desciende paulatinamente. Se trata de una tendencia preocupante ya que, sin duda alguna, pondrá en peligro la labor y la credibilidad de las Naciones Unidas. También podría poner en peligro el enfoque integrado de la consolidación de la paz. Tengo la intención de referirme en profundidad a esta cuestión en la reunión de la Comisión de Consolidación de la Paz de esta tarde, pero también agradecería el apoyo continuado del Consejo.

Quizás Sierra Leona ya no sea una de las principales preocupaciones del Consejo. Eso es una buena señal. Sin embargo, pido al Consejo que no abandone completamente a Sierra Leona: es una posible historia de éxito, no solo para Sierra Leona, sino también para el Consejo de Seguridad. Sierra Leona seguirá necesitando al Consejo del mismo modo que las Naciones Unidas seguirán necesitando a Sierra Leona.

Para concluir, permítaseme expresar mi agradecimiento, por conducto del Ministro de Relaciones Exteriores, al Presidente Koroma y a su Gobierno, a los miembros de los partidos políticos y a la sociedad civil en Sierra Leona por su cooperación y hospitalidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. von der Schulenburg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. McNee.

Sr. McNee (*habla en inglés*): Me complace tener esta oportunidad de dirigirme al Consejo en mi condición de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Sierra Leona. Si bien a lo largo del año pasado Sierra Leona avanzó considerablemente, aún quedan importantes desafíos que resolver. Diez años después del final de la guerra civil y dos años antes de las terceras elecciones nacionales, Sierra Leona está dispuesta a consolidar la paz plenamente y a comenzar un desarrollo económico a largo plazo. El éxito de esa tarea requerirá un apoyo constante.

La Comisión de Consolidación de la Paz está examinando el progreso alcanzado en la consolidación de la paz en Sierra Leona y planeando su participación en el futuro. De hecho, la configuración encargada de Sierra Leona se reunirá esta tarde para debatir acerca de estas cuestiones y aprobar un documento final que incluya conclusiones y recomendaciones. Este proceso de examen se ha centrado en el informe conjunto sobre la marcha de los trabajos relativos al Programa para el Cambio preparado por el Gobierno de Sierra Leona, en plena colaboración con las Naciones Unidas, los interlocutores internacionales y la sociedad civil. Su preparación ha reflejado una titularidad nacional firme y ha incluido la participación de una amplia gama de interesados nacionales, incluida la sociedad civil. Sus resultados son amplios, trazan los progresos de todo el Programa para el Cambio y proporcionan importantes recomendaciones para la adopción de medidas futuras. Dado que en el examen se supervisan los progresos sobre la base de contribuciones de todos los agentes, continúa el historial ejemplar de Sierra Leona como país donde se ponen en práctica normas para la eficacia de la ayuda, la participación en Estados que surgen de conflictos y la prestación integrada de servicios.

Como se decidió el año pasado, la Comisión de Consolidación de la Paz ha centrado su participación en los principales riesgos para la consolidación de la paz indicados en el Programa para el Cambio, concretamente la buena gobernanza y el estado de derecho, el empleo de los jóvenes y el tráfico de estupefacientes. Se han registrado éxitos en cada una de esas esferas. La Comisión de Lucha contra la

Corrupción prosigue su excelente labor, ahora bajo la competente dirección de un nuevo Comisionado. La creación de la Corporación de Emisoras de Radio y Televisión de Sierra Leona como una organización independiente de medios de comunicación contribuirá aún más a la democratización. El Grupo de Tareas Conjunto de Lucha contra los Estupefacientes se ha transformado en la Dependencia de Lucha contra la Delincuencia Transnacional, bajo la Iniciativa de la Costa del África Occidental.

Sierra Leona también ha efectuado cambios importantes a su estrategia de empleo y potenciación de la juventud para tratar de armonizar mejor los programas de formación profesional y empleo con la demanda del mercado. La creación de la Comisión Nacional de la Juventud representa otro importante paso hacia adelante.

Sin embargo, a esa lista de éxitos se deben añadir necesidades emergentes. Como el Sr. von der Schulenburg acaba de señalar, se está prestando una acertada atención a los preparativos para las elecciones de 2012. Esas elecciones representan uno de los importantes retos pendientes antes de que Sierra Leona complete el proceso de consolidación de la paz y emprenda el desarrollo a largo plazo.

Resulta esencial que se creen las condiciones políticas para la celebración de elecciones libres, justas y pacíficas. Para ello se requerirá un progreso continuo en el cumplimiento de los acuerdos que figuran en el comunicado conjunto de abril de 2009, el mayor fortalecimiento de la Comisión de Inscripción de Partidos Políticos y la prestación del apoyo necesario a la Comisión Electoral Nacional. También será fundamental seguir fomentando la capacidad de la policía de Sierra Leona con miras a que sirva como una fuerza neutral y eficaz para la estabilidad. Lo que es más importante, resulta imprescindible que los principales partidos políticos participen de una manera que fortalezca la gobernanza democrática pacífica y mitigue las crecientes tensiones regionales dentro del país.

La Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL), bajo la competente dirección del Representante Ejecutivo del Secretario General, ya ha realizado una serie de actividades que tienen por objeto mejorar el diálogo multipartidista, mediar en las amplias tensiones políticas y consolidar la capacidad para responder a

disturbios. Está claro que este aspecto particular del mandato de la UNIPSIL será de una importancia creciente el próximo año. Sierra Leona también aprovecha cada vez más sus abundantes recursos naturales. Las posibilidades económicas latentes del sector minero en particular conllevan grandes promesas para generar crecimiento, fortalecer el presupuesto de Sierra Leona y reducir la dependencia de la asistencia.

Sin embargo, como todos hemos visto en otros contextos, los recursos naturales también implican riesgos. Los recursos deben administrarse en una forma transparente que produzca los beneficios económicos de un dividendo de paz para la población en general. La participación de Sierra Leona como miembro en la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas y en el Proceso de Kimberley son iniciativas importantes en ese sentido.

(continúa en francés)

Permítaseme concluir mencionando una cuestión crucial respecto de la consolidación de la paz. En gran medida, Sierra Leona ha establecido los mecanismos estratégicos e institucionales necesarios para coordinar y ejecutar actividades de consolidación de la paz. En el Programa para el Cambio y en la visión conjunta de las Naciones Unidas, el país cuenta con dos estrategias amplias e integradas. Sin embargo, la necesidad de recursos sigue siendo considerable.

El fondo fiduciario de donantes múltiples de las Naciones Unidas creado para financiar la visión conjunta y, por ende, para respaldar el Programa para el Cambio, hasta la fecha solamente ha recibido 10 millones de dólares cuando el objetivo plurianual es de 204 millones. Si bien la comunidad internacional ha encomiado con rapidez el modelo particular de consolidación de la paz integrada elaborado en el país, ha actuado con una mayor lentitud en la movilización de los recursos. Consciente de esta necesidad, la configuración encargada de Sierra Leona ha decidido elaborar un plan de movilización de recursos para ayudar a lograr los actuales objetivos de financiación, atraer donantes no tradicionales y examinar medios alternativos de proporcionar asistencia internacional.

Sierra Leona sigue siendo un éxito de la acción multilateral en materia de consolidación de la paz, pero el país se encuentra en una encrucijada decisiva. Para afianzar los logros alcanzados desde el fin de la guerra civil, es necesario hacer una inversión final en favor de la paz. La Comisión de Consolidación de la Paz está

dispuesta a seguir contribuyendo a los esfuerzos que realiza Sierra Leona para mitigar las principales amenazas a la paz. También quiere prestar apoyo al país en los preparativos para la celebración de elecciones libres, justas y pacíficas en 2012. Por último, la Comisión de Consolidación de la Paz está decidida a ayudar al país a instaurar una paz amplia y duradera que beneficie a todos los habitantes de Sierra Leona.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. McNee por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Ministra de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Sierra Leona, Excm. Sra. Zainab Hawa Bangura.

Sra. Bangura (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación lo felicita por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. También quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la situación en Sierra Leona y por darnos la posibilidad de contribuir a este debate.

Asimismo, expresamos nuestro sincero agradecimiento al Secretario General por su detallado informe (S/2010/471) sobre la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL). Entre otras cosas, en el informe se subrayan los importantes acontecimientos que han tenido lugar en el país, los retos a superar y, por supuesto, las actividades de la UNIPSIL durante el período examinado. La reciente visita del Secretario General a nuestro país fue particularmente productiva y sigue presente en la mente de todos los sierraleoneses, ya que coincidió con la inauguración del segundo órgano público de difusión independiente que se haya establecido en África: la Corporación de Emisoras de Radio y Televisión de Sierra Leona.

También quisiéramos rendir un homenaje especial al Representante Ejecutivo del Secretario General por su declaración de esta mañana, así como al Presidente de la configuración encargada de Sierra Leona, Embajador John McNee, por su habitual contribución significativa e instructiva a este debate.

A fin de ahorrar tiempo, resistiré la tentación de formular un relato detallado de todos los acontecimientos importantes que han ocurrido en mi país durante el período en examen, ya que el Presidente Ernest Bai Koroma, al dirigirse a la Asamblea General

en su sexagésimo quinto período de sesiones, ya lo hizo hace cinco días al esbozar algunos de los progresos visibles que su Gobierno, en colaboración con la comunidad internacional, ha logrado durante ese período en el proceso de consolidación de la paz y la seguridad para promover el crecimiento y el desarrollo económicos.

Muchos de esos esfuerzos y éxitos, que también constan en el informe que hoy tenemos ante nosotros, han sido igualmente proclamados en indicadores, como los del Índice Global de Paz, que ubica a Sierra Leona en el quincuagésimo tercer puesto entre los países más pacíficos del mundo; el Índice Mo Ibrahim, que refleja nuestra ubicación considerablemente mejorada en la gobernanza democrática entre los países afectados por crisis; las categorías establecidas por el Banco Mundial sobre actividades empresariales; y el Índice de Percepciones de la Corrupción de Transparencia Internacional, entre otros. Sin embargo, el Presidente fue muy franco al advertir que hay que evitar la autocomplacencia basada en lo que hemos logrado hasta ahora y al reafirmar que esos logros deberían servir como catalizador para que el Gobierno intensifique sus esfuerzos por mejorar la calidad de vida de su pueblo.

El Gobierno reconoce plenamente la importancia de algunas de las cuestiones que plantea el Secretario General en el informe en relación con la aplicación del comunicado conjunto de 2 de abril de 2009, en particular en lo referente a cuestiones como el diálogo entre los partidos políticos, el informe del Grupo independiente de examen, la propuesta de investigación de las ejecuciones ocurridas el 29 de diciembre de 1992 de un ex inspector general de policía y de 27 personas más y la ampliación de la participación política de las mujeres en Sierra Leona.

En lo que respecta a la promoción de una cultura de tolerancia política, el Presidente Koroma siempre ha subrayado que, independientemente de la filiación política o la confesión religiosa, los vínculos de unidad que nos unen como nación son más fuertes que las cuestiones proclives a dividirnos. En una de esas ocasiones, tranquilizó al país afirmando:

“Soy el Presidente del país y tengo la responsabilidad de unificarlo. Tengo la responsabilidad de permitir que todos puedan desarrollar un nuevo concepto de la democracia, una nueva cultura de la democracia, y eso

significa no ser enemigos de nadie. Quizás ser opositores respecto de temas políticos, pero, al cabo del día, debemos presentarnos como ciudadanos de Sierra Leona, unidos en el desarrollo de nuestro país.”

En distintas ocasiones ha ofrecido la rama de olivo y se ha apresurado a señalar que la tolerancia es una calle de dos vías y que todos los ciudadanos de Sierra Leona deben luchar por una nación unificada. Mostró su compromiso con la profundización del proceso democrático y la unificación del país, no sólo a través de sus visitas periódicas a todo el país, sino también al garantizar que los programas de desarrollo iniciados por el Gobierno se apliquen de manera justa en todo el país, independientemente de las inclinaciones políticas o el origen étnico de cualquier región o localidad.

El Gobierno está plenamente comprometido con el fortalecimiento de la gobernanza y el desarrollo del sector privado. La lucha contra la corrupción es implacable. En la Comisión de Lucha contra la Corrupción se ha nombrado un nuevo Comisionado y el Gobierno sigue prestando apoyo financiero a la aplicación de la estrategia nacional de lucha contra la corrupción. El interés en la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada transnacional es igualmente vigoroso, y el Grupo de Tareas Conjunto de Lucha contra los Estupefacientes se reconvirtió en la Dependencia de Lucha contra la Delincuencia Transnacional, que tiene mayor capacidad para erradicar esa peligrosa amenaza. Sin embargo, requiere decididamente asistencia técnica y apoyo sostenidos.

En otro frente importante en la actual iniciativa de consolidación de la paz hemos sido capaces de adoptar nuevas medidas para abordar las preocupaciones de los jóvenes en el país. Recientemente fue nombrado un Comisionado para la Juventud encargado de dirigir la Comisión Nacional de la Juventud, que fue creada para formular estrategias y políticas relacionadas con el empoderamiento y la participación de la población juvenil en la construcción nacional y el desarrollo nacional. Eso indica claramente la decisión de la Comisión de asumir sus responsabilidades y comenzar a trabajar en la aplicación de sus estrategias. Por lo tanto, agradecería un apoyo más concreto de todos nuestros interlocutores, incluidos los que han participado activamente en las actividades encaminadas a hacer frente a ese desafío.

Con respecto a las próximas elecciones de 2012, el Gobierno se compromete a garantizar que la Comisión Electoral Nacional y la Comisión de Inscripción de Partidos Políticos puedan cumplir eficazmente su mandato constitucional, en forma independiente y libre de interferencias. En ese sentido, mi colega, el Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico ya ha comenzado a movilizar el apoyo y los recursos necesarios para crear las bases de un proceso digno de crédito, libre, justo y plenamente participativo, y contamos con las Naciones Unidas y la comunidad internacional para dar una respuesta pronta y favorable a su llamamiento a la acción.

El logro de la apertura y la transparencia en la explotación de nuestros recursos minerales es uno de los aspectos fundamentales de la política de desarrollo del Gobierno, con la voluntad política de garantizar que las vastas riquezas minerales del país sean explotadas en beneficio del pueblo. A tal fin, el Gobierno está muy interesado en las preocupaciones que se han planteado respecto de los acuerdos sobre explotación minera concertados recientemente, y está listo para adoptar medidas que permitan dar respuesta a esas preocupaciones, con el fin de lograr la plena aplicación de la legislación nacional sobre minerales.

A pesar de los esfuerzos del Gobierno y del progreso alcanzado hasta la fecha para abordar muchos de los problemas que llevaron a la guerra civil, los retos abundan. Algunos aspectos de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación siguen requiriendo apoyo para lograr su plena aplicación. En particular, la financiación del proceso de reparación sigue siendo en gran medida insuficiente, unos seis años después de publicadas las recomendaciones. En el ámbito socioeconómico, la incertidumbre que prevalece en los ámbitos económico y financiero mundiales está socavando gravemente los esfuerzos encaminados a renovar la economía con la rapidez deseada.

En vista de las graves consecuencias que reviste esa incertidumbre para nuestros esfuerzos, pedimos que se preste una atención urgente y adecuada al cumplimiento de las promesas que se hicieron en la última reunión del Grupo Consultivo sobre Sierra Leona, celebrada en Londres.

Quiero reiterar el compromiso de mi Gobierno con el desempeño de un papel constructivo para hacer

frente a los acontecimientos que tienen lugar en la hermana República de Guinea y en su proceso de democratización. Nos complace que nuestra Comisión Electoral Nacional haya sido capaz de facilitar y garantizar el derecho al voto de los ciudadanos guineos en Sierra Leona, en particular en el contexto de la Unión del Río Mano. En ese sentido, vamos a seguir supervisando los acontecimientos con gran interés.

El Gobierno está estudiando el informe del Grupo independiente de examen, así como la investigación propuesta sobre las ejecuciones extrajudiciales de 29 de diciembre de 1992, que involucran a un ex inspector general y a otros 27 ciudadanos, con la intención de solucionar estas cuestiones en bien de la nación.

Para concluir, quiero dejar constancia de nuestro agradecimiento a los miembros del Consejo por su constante interés en ampliar su compromiso con Sierra Leona. Esperamos con interés que apoyen con firmeza la continuación de nuestros esfuerzos a fin de garantizar una paz sostenible y la prosperidad en el

largo plazo en Sierra Leona y mantener en curso esta historia que hasta el momento ha logrado el éxito.

Compartimos las preocupaciones expresadas por el Representante Ejecutivo del Secretario General respecto de la constante disminución de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas, en particular la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL), y el efecto negativo que ello tendrá en la labor y la credibilidad de las Naciones Unidas. Esperamos que el Consejo aborde con eficacia esa disminución.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro Bangura por su declaración.

No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.